

ORACIÓN PARA FINALIZAR EL AÑO 2021

1. UNA MIRADA A LA REALIDAD

Llegamos al último día del año y en nuestro interior bullen muchas experiencias vividas a lo largo de los días. Unas en tonos grises oscuros y otras en tonalidades más alegres. Han sucedido tan rápido que no hemos tenido tiempo de asimilarlas ni de caer en la cuenta de su significado.

Las traemos a este momento orante junto a unas palabras del Papa Francisco que no sitúan ante la realidad global que nos rodea y se adentra en nuestras casas y corazones.

“A pesar de los numerosos esfuerzos encaminados a un diálogo constructivo entre las naciones, el ruido ensordecedor de las guerras y los conflictos se amplifica, mientras se propagan enfermedades de proporciones pandémicas, se agravan los efectos del cambio climático y de la degradación del medioambiente, empeora la tragedia del hambre y la sed, y sigue dominando un modelo económico que se basa más en el individualismo que en el compartir solidario. Como en el tiempo de los antiguos profetas, el clamor de los pobres y de la tierra sigue elevándose hoy, implorando justicia y paz....”

En un mundo todavía atezado por las garras de la pandemia, que ha causado demasiados problemas, «algunos tratan de huir de la realidad refugiándose en mundos privados, y otros la enfrentan con violencia destructiva, pero entre la indiferencia egoísta y la protesta violenta, siempre hay una opción posible: el diálogo. El diálogo entre las generaciones»”

(Mensaje del Papa Francisco para la celebración de la 55 Jornada Mundial de la Paz, 1 de enero de 2022).

2. LA LUZ DE LA FE NOS ALUMBRA

Canto: De noche iremos- Taizé:

De noche iremos, de noche,
que para encontrar la fuente
solo la sed nos alumbra,
solo la sed nos alumbra.

Ponemos ante el Dios de la Vida estas situaciones que sacuden a la humanidad y que no alcanzamos a entender porque sobrepasan a nuestro entendimiento.

La luz de la fe nos dice que todo es gracia. Todo tiene sentido. Todo ha sucedido bajo la mirada de Dios que nos cuida y protege.

A pesar de la oscuridad que envuelve a la humanidad, la Luz del Amor de un Niño sigue penetrando por las rendijas del corazón humano y alumbrando su caminar. El amor es más fuerte. Solo el amor puede curar este mundo roto. Solo el amor puede salvar este mundo roto.

El Evangelio nos ayuda a leer los acontecimientos con la luz de Jesús. En él está la vida y su vida es nuestra luz. Jesús habita entre nosotros lleno de gracia y de verdad. Si lo acogemos en nuestra casa recibiremos su Amor y su Paz y así podremos ser artesanos de la paz colaborar en la construcción de un mundo más pacífico: partiendo del propio corazón y de las relaciones en la familia, en la sociedad y con el medioambiente.

3. JESÚS, LUZ Y VIDA DEL MUDO

“En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios.

Él estaba en el principio junto a Dios.

Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho.

En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió...

El Verbo era la luz verdadera, que alumbraba a todo hombre, viniendo al mundo.

En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció.

Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron.

Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre.

Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios.

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad...

A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios Unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer” (Juan 1, 1-18).

Comentario orante

Dios se dice y se da totalmente en su Palabra. La Palabra, que estaba vuelta al Padre y mantenía con él un diálogo incesante y familiar, se volvió a nosotros, se hizo como uno de nosotros, habló nuestro lenguaje y nos llamó amigos, nos contó la intimidad del Padre. Ya

nunca jamás estamos solos. La Palabra se hizo Luz. La Palabra se hizo Humanidad.

La gloria de Jesús es su amor gratuito y cercano. "¿Quién más amigo de dar, si tuviese a quién?" (*Santa Teresa, Fundaciones 2, 7*).

"¿Qué no dará quien es tan amigo de dar y puede dar todo lo que quiere?" (*Santa Teresa, 5 Moradas 1, 5*).

"Porque en darnos como nos dio a su Hijo, que es una Palabra que no tiene otra, todo nos lo habló junto y de una vez en esta sola Palabra, y no tiene más que hablar" (*2 Subida del Monte Carmelo 22, 3*).

4. CON EL CORAZÓN AGRADECIDO

Audición de la canción: ¿Por qué te hiciste humanidad?

(Fabiola Torrero, CD: Cuando habla el corazón. Puedes adquirirlo en la Editorial Monte Carmelo).

El último día del año es día de acción de gracias por los dones recibidos y por tantos acontecimientos que se fueron desgranando a lo largo de los días.

5. SALMO DE AGRADECIMIENTO

Gracias, Señor, por la vida, por tu Vida en mi vida.

Gracias por todo lo recibido durante este año:

Los acontecimientos agradables y los sucesos dolorosos.

Gracias por la bondad y solidaridad de muchas personas

que en situaciones de pandemias y desastres naturales

unen sus manos solidarias y ofrecen gestos samaritanos.

Gracias por tu infinita bondad y misericordia.

Gracias por la fe recibida en el bautismo.

Gracias por el amor derramado en mi corazón por el Espíritu Santo.

Gracias por Jesús, el Amigo verdadero que acompaña mi caminar.

Gracias por la familia, los amigos, por la comunidad cristiana en la que celebro y comparto la fe en Jesús

Gracias por las personas que me cuidan, caminan a mi lado.

Gracias por el Evangelio que ilumina a la humanidad.

(Cada uno sigue dando gracias a Dios por lo que le ha sucedido a lo largo del año).

6. ORACIÓN AL CREADOR

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno,
sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.

Que nuestro corazón se abra
a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza
que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas. Amén.

(Papa Francisco, Fratelli tutti)

Canto: Navidad en el corazón

(Brotos de olivo CD: Por las sendas de Nazaret, nº 10).

Cuando el año toca a su fin, las montañas blancas están,
nos recuerda que va a venir Cristo Dios al portal.
Un portal en el corazón de las almas que blancas son,
con el soplo de mula y buey, que son la paz y el amor.
Y en tu hogar dulzura habrá, todo será ilusión,
y las sombras luz tendrán, cobijarán amor.
Para aquellos que jamás ven gozo y dicha nunca en su hogar
es preciso que tú te des, ahora que es Navidad.
Todos vivan la Navidad desde el último confín.
Que en la tierra nazca el amor desde el principio hasta el fin.



CENTRO DE INICIATIVAS DE PASTORAL DE ESPIRITUALIDAD

www.cipecar.org * cipe@cipecar.org